

ORACIÓN 22 octubre 2015

CANTO: Me llamarás.

1ª LECTURA: Romanos 6, 19-23

Hermanos:

Uso un lenguaje corriente, adaptándome a vuestra debilidad, propia de hombres; quiero decir esto: si antes cedisteis vuestros miembros como esclavos a la inmoralidad y al desorden, para el desorden total, ponédlos ahora al servicio de la justicia para vuestra santificación.

Cuando erais esclavos del pecado, la justicia no os gobernaba.

¿Qué frutos dabais entonces? Frutos de los que ahora os avergonzáis, porque acaban en la muerte.

Ahora, en cambio, emancipados del pecado y hechos esclavos de Dios, producís frutos que llevan a la santidad y acaban en vida eterna.

Porque el pecado paga con muerte, mientras que Dios regala vida eterna por medio de Cristo Jesús, Señor nuestro. Palabra de Dios.

SALMO: Sal 1, 1-2. 3. 4 y 6

ANTÍFONA: Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor.

Dichoso el hombre

que no sigue el consejo de los impíos,
ni entra por la senda de los pecadores,
ni se sienta en la reunión de los cínicos;
sino que su gozo es la ley del Señor,
y medita su ley día y noche.

Será como un árbol

plantado al borde de la acequia:

da fruto en su sazón

y no se marchitan sus hojas;

y cuanto emprende tiene buen fin.

No así los impíos, no así;

serán paja que arrebata el viento.

Porque el Señor protege el camino de los justos

pero el camino de los impíos acaba mal.

ANTÍFONA: Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor.

EVANGELIO: San Lucas 12, 49-53

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

-«He venido a prender fuego en el mundo, ¡y ojalá estuviera ya ardiendo! Tengo que pasar por un bautismo, ¡y qué angustia hasta que se cumpla!

¿Pensáis que he venido a traer al mundo paz? No, sino división.

En adelante, una familia de cinco estará dividida: tres Contra dos y dos contra tres; estarán divididos el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra.»

Palabra del Señor

ORAR CON LOS SANTOS:

¡Oh mi afligido Señor! ¡Cuánto te costó hacerme comprender tu amor por mí! Pero, ¿qué interés tienes por mi amor?

¿Por qué has querido conquistarlo entregando tu sangre y tu vida? Y yo, ¿cómo pude vivir tanto tiempo sin amarte?

¿Cómo me olvidé de tu cariño? Te doy gracias porque ahora me haces conocer cuánto me has amado. Gracias, Señor, por la ofrenda de tu vida. (*San Alfonso M^a de Liguori*)

SANTOS DEL DÍA:

María Salomé, discípula del Señor; Marcos, Alejandro, Felipe, Abercio, Melanio, Donato, Valerio, Símaco, Verecundo, obispos; Eusebio, Hermetes, Heraclio, Nunilo (Novila = Nunilona), Alodia, Córdula, Ana, Teodota, Glicería, Isabel, mártires; Severo, presbítero.